



MEDITACIONES BÍBLICAS DIARIAS

LECCIÓN 09 – 27 DE AGOSTO A 02 DE SEPTIEMBRE

BLANCO DE ORACIÓN: Pidamos a Dios sabiduría y amor con el fin de aproximarnos a aquellos que viven lejos de la Voluntad de Dios.

Márcia Adriana Moreira de Ávila

Domingo – Juan 6:37

Vivimos en tiempos difíciles que nos depara diariamente luchas y desafíos en un mundo en el cual reina la impunidad y la falta de amor. Como cristianos nuestro mayor objetivo está en que vivamos en constante santidad y adoración, siendo testimonio vivo del amor de Dios. Somos agraciados por un amor incondicional que nos protege, transforma y fortalece. Somos elegidos para anunciar el Reino de Dios, Sus maravillas a los que aún no Lo conocen y no disfrutan de tan grande misericordia y gracia (1 Pedro 2:9). Independiente de la manera que vivimos, de nuestros actos y transgresiones, cuando nos arrepentimos de verdad, somos perdonados y nos podemos aproximar a Dios por medio de Jesús, alcanzando el derecho a la Salvación y a la Vida Eterna. ¿Usted ya habló de Jesús hoy a alguna persona?

Lunes – Lucas 7:36-39

Reflexionando sobre el ministerio de Jesús en los evangelios, nos podemos dar cuenta que Él era muy cercano a las multitudes que en su gran mayoría estaban formadas por personas marginadas por la sociedad de la época. Necesitaban ser curados, liberados y perdonados por sus pecados. Al entrar en la casa del fariseo, Jesús nos enseña que no

importa cuán pecadores somos, aunque seamos considerados sin valor para muchos, el arrepentimiento nos lleva a un gran cambio de vida. Somos infinitamente amados por Dios y necesitamos de su misericordia en nuestras vidas y la única manera de acercarnos a Él es arrepintiéndonos de nuestros pecados, abriendo nuestro corazón y aceptándolo como nuestro verdadero Salvador. No existe otro camino (Juan 14:6). ¡Volvamos al Señor mientras sea tiempo!

Martes – 1 Timoteo 2:3-4

En nuestras oraciones diarias recordemos a aquellos que carecen de nuestras intercesiones, a los necesitados y a nuestros gobernantes. Busquemos practicar buenas acciones y alegrémonos porque tenemos un mediador que intercede ante Dios por nosotros. En este mismo pasaje en los versículos 5 y 6, Pablo habla sobre la mayor verdad que podemos conocer, **“Cristo Jesús, el cual se entregó a sí mismo como rescate por todos”**. El sacrificio de Jesús en la cruz fue por todos nosotros y requiere que como nación santa escogida por Dios, seamos los anunciadores del Reino para que las buenas nuevas de amor alcance a todos los habitantes de este mundo. ¡Seamos portavoces del Evangelio que acoge a todos sin excepción!

Miércoles – Marcos 2:17

Nuestras iglesias reciben personas que llegan con una carga de tristeza y dolor, viviendo situaciones que desarrollan enfermedades y desengaños. Necesitan de comodidad, de una palabra acogedora que en aquel momento llene el vacío y la falta de esperanza que las oprime. Cuando abrimos la puerta de nuestro corazón y dejamos a Jesús entrar, Él comienza a limpiar todos los rincones de nuestra casa. Somos entonces transformados diariamente para que podamos tener una casa limpia y renovada. Comparando las iglesias con hospitales, podemos percibir que Jesús cura el problema, el enfermo pasa a ser enfermero que cuidará de otros a través de su testimonio y servicio. Para que el proceso de curación sea completo necesitamos dejar las cosas viejas atrás arrepintiéndonos de nuestros pecados y volviéndonos a nuestro Señor que nos sanará y salvará.

Jueves – Marcos 5:18-20

Todos se maravillaron con el testimonio de las grandes cosas que el Señor hizo por aquel hombre. La liberación que sucedió en la vida de él fue total, porque Jesús pasó por el camino en que él estaba. Por donde Jesús pasaba, milagros acontecían, vidas eran restauradas, cojos andaban, ciegos veían, muertos resucitaban, muchos eran salvos por la fe que ejercían. Este mismo Jesús continúa haciendo milagros y maravillas en nuestras vidas, den testimonio y anuncien que tenemos un Redentor que nos ama, libera, sana y nos da derecho de una vida en la eternidad adorando y glorificando al Señor. “*¡Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre!* (Hebreos 13:8). ¡Aleluya!

Viernes – Juan 4:7-9

Jesús habla a la mujer samaritana sobre el agua viva. Aquel que bebe de esta agua nunca mas tendrá sed, pero para que se pueda beber de ella, es necesario dar un paso muy importante: el arrepentimiento de los pecados cometidos, volviéndose por entero a Dios. La fe que aquella mujer ejerció fue mas allá de su salvación, ella volvió a la ciudad y anunció a Jesús a los demás. No importa quienes somos, pero sí lo que nos volvemos cuando aceptamos y reconocemos a Jesucristo como nuestro Salvador. Debemos adorar a Dios en espíritu y verdad, ser un verdadero adorador requiere volverse por entero al Reino y al servicio. Anunciamos el Evangelio a quien tiene sed de cambiar su vida, que necesita del Agua Viva, ¡para que nunca mas tenga sed! ¡Gloria a Dios!

Sábado – Santiago 2:8-9

En el pasaje del Evangelio de Juan 10:10, Jesús habla de Su misión: “*...Yo vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia*”. Jesús vino para que todos tuvieran vida plena y que nadie fuera dejado de lado, sin la Salvación, por causa de sus limitaciones y transgresiones. Los mandamientos deben ser observados, debemos amar a nuestro prójimo, aún y cuando él mismo no nos de motivos suficientes independiente de sus acciones o de la forma en que vive. No podemos ni debemos hacer acepción de personas, pues si actuamos así, estaremos viviendo en pecado y a consecuencia de esto, nos apartamos de Dios. Nuestra vida cristiana requiere santidad e intimidad con el Señor, nuestros corazones moldeados por el Espíritu Santo para así, transformados, buscar a los que están perdidos, apartados de Dios. Somos instrumentos usados por Dios para que muchas personas se acerquen a Él.